

CUATRO MUERTOS Y NINGÚN ENTIERRO. Dirección: Ian FitzGibbon. Con Dylan Moran, Mark Doherty, Amy Huberman. '89. 4 (cuatro) zapatos.

Un actor introvertido, tembloroso y taciturno y un pseudo escritor con pretensiones de ser parte del negocio del cine son la genial pareja de una película que en realidad se titula *A Film with Me in it* (Un film en el que esté yo en él). Su ¿traducción? como *Cuatro muertos y ningún entierro*, pese a su obvia y hasta casi torpe referencia a la recordada *Cuatro bodas y un funeral*, resulta sin embargo más explícita y apropiada que el original. Sea como fuere, esta pieza del ex actor Ian FitzGibbon es una proeza de la tragicomedia y el cine de humor negro inglés como no se veía quizás desde la memorable *El quinteto de la muerte*. Protagonizada por estos dos patéticos perdedores, la película acumula, con una cierta lógica absurda, una serie de situaciones infaustas en las que varias personas van pereciendo en un mismo y fatídico ámbito. Lejos de ser asesinos o encubridores, estos sujetos, inocultablemente comprometidos, apelarán a insólitos recursos para librarse del escarnio. El hilarante Mark Doherty que abre con su caricaturesca imagen el film, es también el diestro guionista de esta pequeña y fenomenal obra, en la que hacen su aporte la notable música y los enrarecidos climas de suspenso. Para divertirse sin pruritos morales y remitirse a la época en la que el gran Peter Sellers aún rodaba films inolvidables.